

La montaña del sol

Autor(en): **Lob, Gerhard**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **50 (2023)**

Heft 4

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1052290>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

objeto descartado se ofrezca primero a otro museo, Simon opina que el museo no es el único lugar donde el público puede beneficiarse de un objeto. “Interpretamos las directrices con flexibilidad”, dice, y aclara inmediatamente: “Pero damos prioridad a las solicitudes profesionales de los museos”.

Para Jacqueline Maurer, el proyecto tampoco tiene nada de problemático. “El equipo del museo solo ha donado objetos que ya tenía en su colección. La iniciativa ayuda, además, a que la gente se acuerde de su museo”. Y eso parece funcionar: la consulta pública ha permitido al museo recabar nueva información. Por ejemplo, algunos bienes culturales al final no fueron descartados.

“Nosotros tenemos los conocimientos técnicos y sabemos qué función tenía

de otras regiones o del extranjero— pueden enviar una solicitud para un objeto determinado. No importa si pretenden usarlo para un proyecto de reciclaje, un evento artístico o la decoración de interiores: no se imponen condiciones. Se toma una decisión conjunta sobre la adjudicación de cada objeto; dentro de poco —a mediados de agosto— habrá una votación en el Consejo de Objetos, que también tomará en cuenta los votos emitidos por el público a través de internet.

El proceso completo lleva su tiempo; la primera fase, en la que se seleccionan las piezas a descartar, dura más de medio año. Pero Simon lo considera justificado: “Nos confiaron estos objetos. El deber de cuidado es parte de mi ética profesional”. El escepticismo inicial de la población parece haberse disipado, y también en el ámbito museístico crece el interés. Incluso llegan consultas desde el extranjero para saber cómo se ha organizado el proyecto.

La directora del museo está muy satisfecha. Esta ya es la segunda ronda; la primera ronda de descolección se llevó a cabo el año pasado, pero solo se descartaron unos cien objetos. Y para 2024 se ha previsto otra ronda más. Según una encuesta que el museo realizó entre los votantes, muchos ahora se sienten más vinculados al museo. “Esta es precisamente la idea: el museo no debe permanecer entre sus cuatro paredes. Es importante crear vínculos. Lo que está en juego no son los objetos, sino las personas”, declara Simon.

Con este planteamiento coincide Jacqueline Maurer, oriunda de Langnau: “Yo había olvidado que tenemos tantas cosas interesantes en nuestra región y que podemos estar orgullosos de vivir en el valle de Emmental”. Porque el objetivo de esta iniciativa no es tanto despejar las estanterías de un museo, como más bien ganarse un lugar en el corazón de la gente.

Encontrará más fotos de los objetos “descoleccionados” del museo de Langnau en el sitio: revue.link/langnau



Carmen Simon definiendo un concepto democrático del proceso de descolección: “Los habitantes del valle de Emmental deben tener la oportunidad de participar en el destino de su legado cultural”.
Foto Eva Hirschi

un determinado objeto. Pero difícilmente sabemos a quién perteneció”, explica Simon. Así, una bata de trabajo inicialmente excluida de la colección volvió a ingresar en ella. “Para nosotros, simplemente era una bata desgarrada. Pero ahora hemos averiguado que pertenecía a un conocido reparador de radios que todo el mundo conocía en el pueblo”, nos cuenta. En vista de esto, el Consejo de Objetos decidió conservar la bata.

Más que un museo

Por último, la fase de adjudicación, que determina el futuro de los objetos, tuvo lugar durante el verano. Y no mediante una subasta ni por compraventa en línea —no hay dinero de por medio—, sino a través de un concurso muy elaborado. Museos, organizaciones o particulares —incluso



GERHARD LOB

El Tesino está considerado como el “solárium de Suiza”. No en vano, el sol brilla con especial frecuencia en este cantón meridional, aunque el Valais le disputa ferozmente el puesto de cantón más soleado de Suiza. A veces lidera una localidad del Valais, otras, una del Tesino. Sin embargo, a largo plazo gana el Tesino, como se desprende de las estadísticas de *Meteo Schweiz* de los años 1990 a 2020. De los diez destinos más soleados, cinco están en el Tesino. Es Cardada Cimezza, la emblemática montaña de Locarno, la que encabeza la lista, con una media de 2 256 horas de sol al año; le sigue la capital del Valais, Sion, con 2 192 horas.

En estas condiciones, no es casualidad que el monte Cimezza, con sus 1 670 metros de altitud, sea un destino de excursión muy popular entre lugareños y turistas. Es fácil llegar hasta allí en teleférico: partiendo de Orselina (a 395 m) se llega hasta Cardada (a 1340 m), una aldea de montaña con su pequeña iglesia y dos restaurantes, y en la que muchos locarneses

La montaña del sol

En toda Suiza no hay lugar con más horas de sol que el monte Cardada Cimetta, que domina Locarno. Esto también atrae a los investigadores solares. Exploremos esta soleada montaña.



En esta plataforma panorámica se juntan los extremos: aquí convergen las placas continentales de Europa y África y el sol brilla un promedio de 2 256 horas al año. Foto Gerhard Lob

tienen casas de vacaciones. En el año 2000, el teleférico y sus dos estaciones, la del valle y la de la cima, fueron renovados por el famoso arquitecto Mario Botta. Desde entonces, las puertas de las cabinas se abren y cierran automáticamente. Al llegar a Cardada, se respira literalmente otro aire. Sobre todo en verano, cuando Locarno es sofocante, la frescura de Cardada es una auténtica liberación. A continuación, un telesilla salva los 300 metros de desnivel que hay entre Cardada y Cimetta: este telesilla fue el último de Suiza con asientos laterales, lo que lo convierte en un monumento industrial de los años cincuenta. El panorama es espectacular.

Desde la estación superior ya solo queda recorrer unos pocos metros a pie para llegar a la plataforma de Cimetta. Desde aquí se disfruta de un panorama increíble, que se extiende desde el Lago Mayor hasta la Punta Dufour, en los Alpes del Valais, o sea, desde el punto más bajo hasta el más alto de Suiza. La plataforma panorámica está atravesada por la llamada “línea insúbrica”, que separa los Alpes



¿Más alto, más apartado, más rápido, más bonito? En busca de los récords suizos más originales.

Hoy: el rincón más luminoso de Suiza, con mucho sol... y alguna que otra sombra

centrales de los Alpes del Sur. *Grosso modo*, aquí pasa la frontera entre el norte y el sur del Tesino, entre las placas continentales de Europa y Asia. Esta línea está resaltada en rojo en la plataforma misma.

Justo debajo de este mirador se aprecian algunos instrumentos de medición de *Meteo Schweiz*. “Aquí es donde se mide la duración de la radiación solar”, explica Nicola Gobbi. Este meteorólogo trabaja para la “estación meteorológica de Locarno”, como durante mucho tiempo solía designarse al centro regional de *Meteo Schweiz* en Locarno-Monti. En el tejado de la estación meteorológica, Nicola Gobbi nos muestra el moderno dispositivo de medición SPN-1, que actualmente se usa para medir la duración de la luz diurna, así como el aparato algo más antiguo Solar 111 B, de la empresa Hänni, que aún sigue utilizándose en Cimetta. Con sus aspas que rotan rápidamente, este último permite proyectar sombra, sucesivamente y a intervalos breves, sobre cada una de las distintas células solares del instrumento. La duración de la insolación se determina como la suma de los momentos en los que se sobrepasa una diferencia mínima entre la radiación sin interrupción y el valor registrado durante la fase de sombra.



© Swisstopo



Michele Bianda, del Instituto de Investigación Solar IRSOL, sube al espectrógrafo. Foto Gerhard Lob



Lo que antaño era un destino invernal, ahora se está convirtiendo en un paraíso para amantes del senderismo. Casi todos los telesquíes de la "montaña del sol" se han desmontado. Foto ascona-locarno.com

Con *Meteo Schweiz*, la luz solar que ilumina la montaña por encima de Locarno adquiere un carácter científico. No en vano, aquí se realizan estadísticas y se evalúan los datos meteorológicos. Pero esto no es todo: en el jardín del instituto meteorológico se encuentra la *Specola Solare Ticinese*, un observatorio solar. Se fundó en 1957, el Año Geofísico Internacional; registra el número relativo de manchas solares ("número de Wolf") y hasta 1980 formó parte del Observatorio Astronómico Federal de la ETH de Zúrich. Desde entonces es operado por una asociación privada y suministra datos al Real Observatorio de Bélgica, organismo encargado actualmente de publicar el número relativo de manchas solares. Como dato curioso cabe señalar que los mapas de manchas solares se siguen dibujando a mano.

Un poco más arriba, algo escondido entre la vegetación, se encuentra otro instituto de investigación solar, el *Instituto Ricerche Solari Locarno* (IRSOL), especializado en física solar. El IRSOL fue fundado en 1960 por la universidad alemana de Gotinga y operado por la misma hasta 1984. Previamente se habían considerado

diversos lugares en Europa, pero al final Locarno resultó ser el más adecuado por su ubicación y sus numerosas horas de sol. En los años noventa se firmaron convenios con diferentes universidades, en especial con la ETH de Zúrich. Actualmente, el IRSOL está asociado a la Universidad de la Suiza Italiana (USI). "Gracias al aparato especial Zimpol se logra medir con gran precisión la polarización de la luz solar", explica Michele Bianda, antiguo Director del IRSOL, ya jubilado, mientras nos guía por el instituto.

Un lugar óptimo para la ciencia, pero no tanto para el esquí

Como puede advertirse, Locarno-Cardada-Cimetta no solo es atractivo para los turistas, sino también para los científicos. Sin embargo, su generosa insolación, aunada a sus cada vez más elevadas temperaturas, también tiene sus sombras. Durante mucho tiempo, Cardada Cimetta fue un destino invernal. Esquiar por la montaña con el Lago Mayor a sus pies era una experiencia única. Y hasta se construyó un telesquí antes del teleférico. Sin embargo, la nieve es cada

vez más escasa a esta altitud media. Así que en 2019 se decidió poner fin a las actividades invernales. Mientras tanto, se han desmontado prácticamente todos los remontes, porque eran demasiado caro de mantener para su escaso uso. Cimetta se ha convertido en un destino de verano. En invierno, si por fin llega a nevar, llegan por su cuenta senderistas, deportistas equipados con raquetas de nieve y amantes del esquí de travesía.

El sol es bueno para el cuerpo y el espíritu. Sorprendentemente, no juega un papel muy relevante en el *marketing* turístico de Cardada Cimetta, aunque sí aparece en su logotipo. La montaña se promociona ante todo como un lugar de aventura y un paraíso del senderismo para familias. Las cosas eran muy distintas a finales del siglo XIX, cuando despuntaba el turismo en el Tesino y se inauguraba el ferrocarril del Gotardo: en aquel entonces, los carteles publicitarios oficiales aún indicaban las horas de sol registradas en Locarno y Lugano, frente a las de Londres y Hamburgo. Hoy por hoy, el cliché del Tesino como "solárium de Suiza" se considera algo gastado.